

educare

para manifestar todo el potencial de los **Valores Humanos**

Tomo I - Fascículo 12

Medio ambiente y Valores Humanos

Proyectos, experiencias, entrevistas y notas de actualización docente

La unidad

Cuentos, juegos y experimentos

Incluye un móvil para armar



La naturaleza,
la mejor maestra
Compilación de discursos
de Sathy Sai Baba



educare

Tomo I – Fascículo 12

Editor responsable:
Ricardo Parada

Dirección y asesoramiento pedagógico:
Fernanda Raiti

Equipo editorial:
Alejandra Brachetti
Cristina Fillmore
Lorena Prat
Luján Schongut

Colaboradores:
Virginia Pimentel
Silvia Balado
Miguel Grinberg

Corrección:
Claudia Menéndez

Traducción:
Mercedes Wesley

Ilustración:
Arminda San Martín

Diagramación:
Marcela Rossi

Ventas:
publicaciones@issevha.edu.ar

Impresión:
Longseller S.A.
Avda. San Juan 777
Buenos Aires, Argentina
ventas@longseller.com.ar

Publicación sin fines de lucro.
*Las notas de la sección
Proyectos Compartidos
son colaboraciones
y no necesariamente
representan la opinión de los editores.*

Reservados todos los derechos
de reproducción total o parcial.
ISBN de obra completa
978-987-21467-0-2

Índice / Medio ambiente

A libro abierto

2 --> **La naturaleza, la mejor maestra**

*Extraído de discursos y escritos
de Sathya Sai Baba*

6 --> **Ciencia y Valores
unidos en la naturaleza**

Por el Dr. Art-ong Jumsai

Grandes Maestros

9 --> **La mirada originaria**

Proyectos compartidos

10 --> **Elemental mi querida Naturaleza**

Por Lorena Prat y Fernanda Raiti

19 --> **Permacultura, equilibrio
para la vida**

Por Silvia Balado

Reflexiones

25 --> **Belleza pura**

Por Miguel Grinberg

Entrevista

27 --> **Abuela Naturaleza**
Por el equipo de educare

Baúl de recursos

32 --> **La unidad**

Educare : para manifestar todo el potencial de los valores humanos /
Pepe Cáceres...[et al.]. –

1ª ed.– Buenos Aires : Instituto Sathya Sai de Educación
en Valores, 2007.

v.1, 432 p.; 28 x 22 cm. - (Educare. Recursos en valores humanos)

ISBN 978-987-21467-0-2

1. Educación en Valores I. Pepe Cáceres
CDD 370.114

Esta edición de 3.000 ejemplares se terminó de imprimir
en la Planta Industrial de Sevagraf S.A., Buenos Aires,
República Argentina, en octubre de 2007.

Editorial

Las voces de la naturaleza

Numerosas disciplinas y destacadas personalidades reunidas en distintas organizaciones y grupos abordan la compleja temática de la ecología, promoviendo y emprendiendo acciones específicas.

En este número de *educare* nos proponemos –y les proponemos– adentrarnos en un terreno de la ecología que resuena internamente como un eco. Un eco que vuelva a nosotros una y otra vez, hasta que podamos asumir nuestra responsabilidad de vivir basados en la armonía y el equilibrio natural. Hasta que consigamos comprometernos, desde nuestro hogar, con pequeños pero significativos actos de cuidado de la Tierra. Hasta que logremos entregarnos, confiados e inocentes, a la inmensa sabiduría protectora de la Madre Naturaleza y seamos nuevamente parte orgánica de ella.

Aunque la tarea puede parecer inmensa, si la conciencia de nuestros niños y niñas despierta, ellos y ellas nos darán ejemplos constantes de cómo transitarla.

En los diversos artículos aquí publicados, les ofrecemos una mirada y un aporte desde la perspectiva de los Valores Humanos a fin de emprender esta aventura ecológica sobre la base de la ética, la estética, el espíritu, la existencia y la evolución.

Nuestro eco de cada día confirmará, entonces, la eterna verdad de aquella antigua plegaria mapuche:

**Toda la tierra es una sola alma,
y somos parte de ella.**





Sathya Sai Educare

La naturaleza, la mejor maestra

“El universo, incluso la casa en que habitan, es decir, el cuerpo, está formado por los cinco elementos: tierra, agua, fuego, aire y éter. Como los elementos son *emanaciones divinas*, cada uno de ellos tiene que ser tratado con veneración y prudencia”.

Sathya Sai Baba

Extraído de discursos y escritos de Sathya Sai Baba, compilado y editado por el equipo de educare.

La sección A libro abierto presenta material en el que se desarrolla la teoría y la práctica del Programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos “Educare”. Presentamos hoy una compilación de discursos que Sathya Sai Baba pronunció los días 14 de enero de 1999, 15 de mayo y 25 de septiembre de 2000, y 25 de octubre de 2001.

Los cinco elementos son las formas de Dios. Nada existe sin los cinco elementos. Dios no tiene una sola forma o nombre. Los cinco elementos constituyen la Divinidad y son responsables de la protección y el sostenimiento del mundo.

Tierra

La tierra, el primer elemento, es la base de las montañas y las colinas, los ríos y los océanos, los pueblos y las ciudades, las selvas y los bosques. Pueden imaginar muy bien el inmenso poder de la tierra, que los sostiene a todos. La tierra está dotada de infinito poder. Es depositaria de todos los poderes (eléctrico, magnético, etc.), constituye la base, sostiene y protege a todos los objetos que están sobre ella.

No hay poder que no esté presente en la tierra. Ella es capaz de sostener a todos los seres debido a sus infinitos poderes. Todos los poderes que están inmanentes en la creación, se encuentran latentes en la tierra.

La tierra no puede describirse con un simple esbozo o dibujo, pues varias entidades —como las montañas, colinas, ríos, océanos, aldeas— están presentes en ella. En consecuencia, la tierra es muy pesada. Los científicos dicen que el planeta Tierra gira. En ese caso, es natural que uno piense que todas las entidades que están sobre él deberían sentir esta rotación. Sin embargo, eso no sucede, pues la tierra tiene el poder de mantenerlas firmes y seguras.



La Madre Tierra es la personificación de todos los poderes que protegen y sostienen a todos los seres. La naturaleza constituye la base de todas las empresas humanas. Si la Tierra se detuviera, toda la creación cesaría. Durante los últimos millones de años, la Tierra ha sufrido varios cambios, que han causado alborotos en distintos lugares. En un principio, la superficie era pareja. Luego las lluvias cayeron sin cesar durante decenas de millones de años; entonces, la superficie de la Tierra se volvió despareja, y se formaron los océanos. Antes de esto no existían



aspectos distintivos sobre la superficie de la Tierra.

Agua

Aunque a veces no se vea, el agua, el segundo elemento, está presente en toda la Tierra. El agua sostiene el principio vital de la humanidad, sostiene la vida sobre la Tierra y es responsable de la evolución de la vida. El agua se encuentra en todas partes. Sin embargo, se manifiesta en los ríos, los océanos y el cuerpo humano. Sin agua en el cuerpo, el hombre no puede vivir ni un minuto. Es el sostén de la vida.

Fuego

El tercer elemento es el fuego. También contribuye a sostener la vida. Mantiene la temperatura del cuerpo a 36° C, lo cual es esencial para la buena salud. Además, el fuego también está presente en el cuerpo en forma de fuego digestivo. El fuego está inmanente hasta en las piedras, lo cual se hace evidente cuando se rozan entre sí dos piedras. Se puede notar la presencia del fuego hasta en los árboles. Cuando se frota una rama sobre otra, surge el fuego.

Aire

El cuarto elemento es el aire. Es la vida de todos los seres. No está limitado a un lugar particular, lo penetra todo.

Éter

El último elemento de la lista, el éter, verdaderamente lo penetra todo; se extiende mucho más allá de la Tierra. Tiene la capacidad de expandirse en todo lugar porque posee un solo atributo, el sonido. Muchos piensan que éter significa "cielo", pero no es así. El sonido es su única característica, y donde hay sonido está el éter. A pesar de estar presente en todas partes, no puede ser visto.

El éter es la base de todo. De hecho, todos los otros elementos tienen origen en el éter.

Los cinco elementos y el ser humano

Todos los elementos son necesarios para la existencia humana. No puede haber vida si uno de ellos está ausente. El hombre debe reverenciar los cinco elementos para conocer la Divinidad. Reverenciarlos a todos equivale a reverenciar a Dios.





Hay que usar los cinco elementos solamente en la medida necesaria. Desperdiciarlos o usarlos mal es como usar mal el poder divino. El sufrimiento y la desdicha del hombre se deben, principalmente, al mal uso que hace de los cinco elementos. Cuando ustedes se den cuenta de que son formas de lo divino, utilizarán los elementos de la manera apropiada.

Objetos de la experiencia: los cinco elementos

El cuerpo humano está compuesto por los cinco elementos: tierra, agua, fuego, aire y éter. Estos elementos están asociados con cinco tipos de sensaciones: el olfato, el gusto, la percepción de la forma, el tacto y el sonido. La presencia o la ausencia de estos cinco atributos determina la capacidad de penetración de los elementos.

La tierra se caracteriza por los cinco atributos de sonido, olor, tacto, gusto y forma, y está compuesta por los cinco elementos. En consecuencia, es bastante pesada y tiene una movilidad muy limitada.

El agua, que posee cuatro atributos, carece del atributo del olor. Por lo tanto, es más liviana que la tierra y tiene la capacidad de fluir y moverse.

El muy poderoso fuego carece de los atributos de olor y gusto. En consecuencia, es más liviano que el agua. Tiene la capacidad de elevarse y de extenderse en todas direcciones.

El cuarto elemento, el aire, es más liviano que el fuego y sólo posee los atributos de sonido y tacto. Ésta es la razón por la cual flota por todos lados y es más penetrante que el fuego.

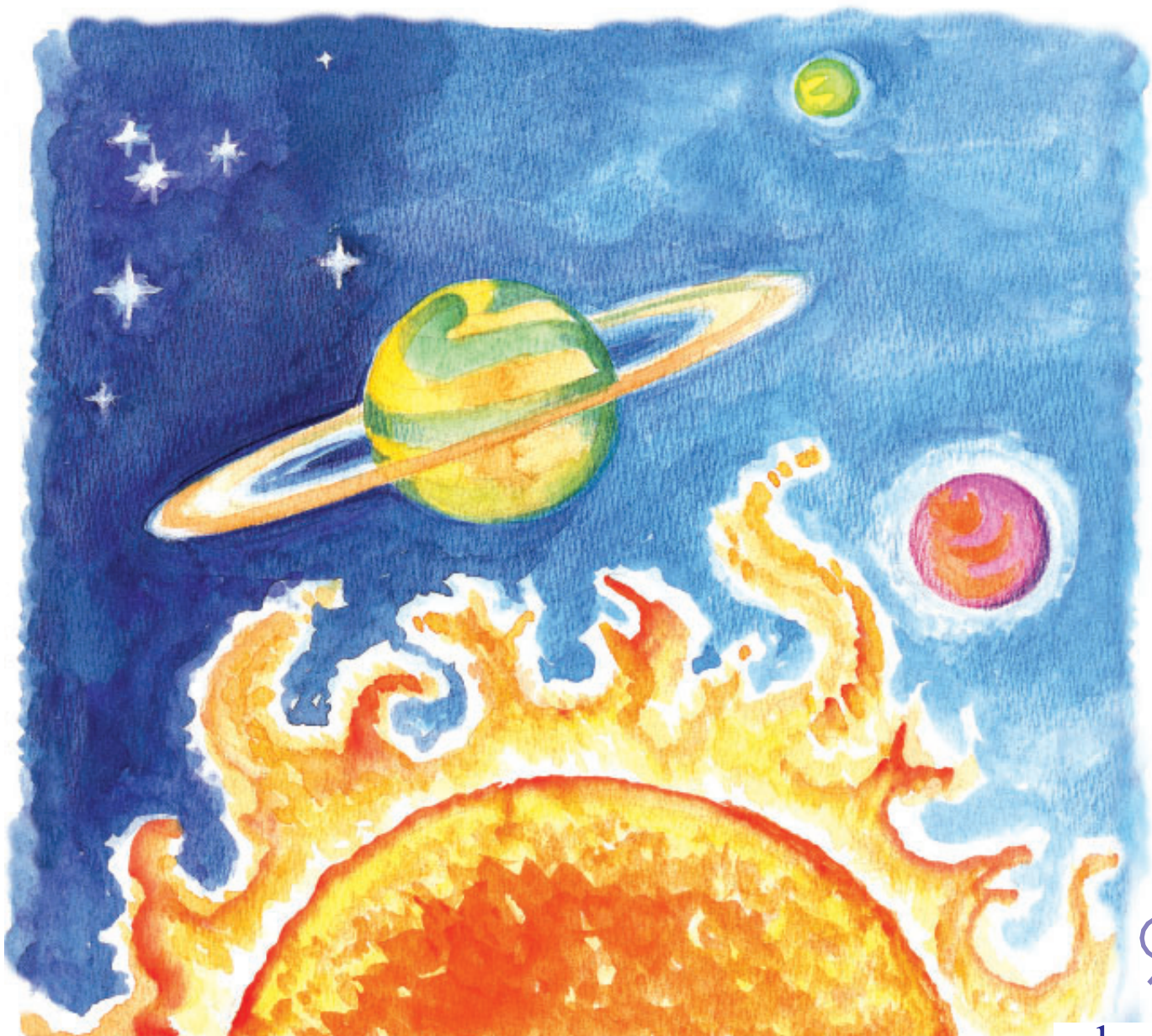
El quinto elemento, el éter, es más liviano que el aire y es el elemento que tiene mayor capacidad de penetrar libremente, pues se caracteriza por poseer un único atributo: el sonido. ¿Dónde se encuentra el éter? En todas partes, porque la energía sonora penetra la creación entera.

Dios trasciende estos cinco atributos. En consecuencia, Él es el más sutil de todos, el más liviano de todos, y se manifiesta a Sí mismo como el Uno en todo. Sus manos, pies, ojos, cabeza, boca y oídos lo penetran todo. Él satura el universo entero. Los cinco elementos, tierra, agua, aire, fuego y éter, son todos aspectos de Dios.

Equilibrio en la vida y equilibrio en la naturaleza

Hoy el mundo está perdiendo su equilibrio ecológico porque el hombre, debido a su gran egoísmo, priva a la Madre Tierra de sus recursos, como el carbón, el petróleo, el hierro, etcétera. En consecuencia, se producen terremotos, inundaciones y otros desastres naturales devastadores. La vida humana se volverá plena sólo cuando se mantenga el equilibrio ecológico. Tanto el equilibrio en la vida humana como el equilibrio en la naturaleza son

igualmente importantes. En la actualidad, hasta la vida marina se halla en peligro debido al llamado "progreso de la ciencia". Los avances de la ciencia son bienvenidos, pero no deberían conducir al desequilibrio ecológico. Las personas y el mundo en general tendrían que beneficiarse con la ciencia. Pero hoy todos están interesados en obtener ganancias egoístas. A nadie parece importar la sociedad. El alimento que ingerimos, el agua que bebemos, el aire que respiramos están todos contaminados. De hecho, los cinco elementos, tan importantes para el hombre, están contaminados. El principal deber de los estudiantes es limpiar el mundo de la contaminación. Mantengan su cuerpo y su mente limpios. La limpieza es Divinidad. Purifiquen sus acciones y sus sentimientos. Hablen con dulzura y suavidad a todas las personas. Amen a todos porque Dios está presente en todos. El universo entero es Su forma. ●





Ciencia y Valores unidos en la naturaleza

Al enseñar ciencias, podemos demostrar valores de manera directa con los ejemplos que ofrece la naturaleza. En este artículo se ofrecen algunas propuestas para que cada docente guíe sus clases de ciencias hacia el propósito Educare en la educación curricular.

*Dr. Art-ong Jumsai,
extraído del libro
Integration of Human
Values into Science,
ISSE, Bangkok, 1997.*

La balanza

Cuando un platillo de la balanza tiene demasiado peso, ésta se inclinará hacia ese lado. Cuando colocamos mucho peso en el otro platillo, la balanza se inclinará hacia este otro lado. Para que haya equilibrio, es preciso poner el mismo peso en ambos lados.

Así pues, debemos llevar una vida equilibrada y evitar los extremos. Si comemos demasiado, es posible que suframos una indigestión. Si comemos muy poco, tendremos hambre; por lo tanto, debemos ingerir lo necesario, ni demasiado poco ni demasiada cantidad. Si nuestra mente no está equilibrada, a veces nos enojamos y nos alteramos mucho. Debemos aprender a mantener nuestra mente en calma, y entonces tendremos paz.

Los imanes

Cuando se coloca un imán junto a otro, con los polos norte y sur unidos, ambos son como uno solo con un campo magnético mucho más fuerte. Si dos personas trabajan juntas y se ayudan mutuamente, son capaces de lograr más de lo que puede conseguir un solo individuo.

Para neutralizar un polo magnético (polo sur) de un imán, es necesario juntarlo con el polo opuesto (polo norte) de otro imán.

Para eliminar el efecto de las cualidades negativas en nosotros, es preciso incorporar cualidades positivas.

La Tierra*

La Tierra gira sobre su eje a una velocidad de 360° por día. Realiza su trabajo incesantemente, sin descanso, dándonos de este modo el día y la noche. Esto nos permite tener luz para trabajar durante el día, y oscuridad para descansar durante la noche.

Como su eje de rotación está ligeramente inclinado, al describir órbitas alrededor del Sol se originan las distintas estaciones.

Durante ciertas estaciones, podemos cultivar vegetales, arroz y otros cereales. En otras estaciones, podemos cosechar lo que sembramos. De este modo, la Tierra está sirviendo constantemente a las personas que la habitan. Éste es un gran ejemplo de cómo cumplir con el deber propio y prestar servicio sin esperar nada a cambio.



El Sol

El Sol ilumina con su luz a todos por igual. No hay distinción de color, raza o religión. Los ricos y los pobres reciben la luz del Sol en igual medida. Cuando la gente se oculta dentro de una casa, el Sol espera afuera con paciencia, y, cuando se abre la ventana, su luz inunda inmediatamente la habitación.

Éste es un gran ejemplo de amor puro. El amor no distingue raza o religión, ni entre ricos y pobres. El amor no desea nada a cambio. El amor es paciente; cuando se abre el corazón, el amor fluye de inmediato.

Las plantas

Las plantas necesitan aire, agua y luz para poder crecer. Cuando son pequeñas, requieren cuidados, atención y amor.

Por lo tanto, para que un bebé crezca adecuadamente, debemos proporcionarle aún más cuidados, comprensión y amor, además de todas las cosas necesarias para la vida.

Insectos y polinización cruzada

Algunos insectos, por ejemplo, las mariposas, vuelan de flor en flor y ayudan a polinizar las plantas para que éstas, con el tiempo, produzcan frutos y semillas, de modo que puedan procrear y propagar sus especies. Los insectos dan el ejemplo de cómo cumplir el propio deber, sirviendo a aquellos que necesitan ayuda. Las flores no podrían polinizar por sí mismas y necesitan la ayuda de los insectos. Del mismo modo, nosotros debemos asistir a los necesitados, los enfermos, los pobres y los desamparados.



La estrella Polar*

La estrella Polar está situada casi directamente sobre el polo Norte geográfico de la Tierra. Se encuentra prácticamente en el eje de rotación del planeta. Por lo tanto, cuando la Tierra gira, la estrella Polar parece estar fija en la dirección del norte.

Durante siglos, los barcos perdidos en alta mar han podido hallar el rumbo de noche ubicando la estrella Polar, si se encontraban en el hemisferio norte. En el hemisferio sur, en cambio, cuatro estrellas forman la Cruz del Sur, cuya intersección está casi directamente sobre el polo Sur. La estrella Polar ha guiado a los barcos, que así pudieron navegar en la dirección correcta. Debemos ser luces que guíen a las personas perdidas en el mundo, llevando vidas ejemplares para que ellas puedan encontrar la dirección correcta en la vida.

Referencias

* Se puede encontrar un calendario de la siembra en http://usuarios.lycos.es/dserra/huerta_yjardineria/enero.htm
También recomendamos visitar "Astrored", la página de observatorios y centros astronómicos en la Argentina, en www.astrored.org

Los ríos

Los ríos proporcionan agua para la agricultura, para que las personas se bañen en ellos, para que la gente beba el agua y la use de muchas formas diversas. Donde sea que fluya el agua de un río, ésta resulta útil para todos. Del mismo modo, adondequiera que vayamos, debemos ser útiles para las personas, para la sociedad, para la nación y para el mundo. Debemos estar llenos de amor y servir a todos sin distinción.

Las abejas

Las abejas sólo vuelan de flor en flor, absorben el néctar de las flores y lo llevan a su panal. Las abejas no van a una pila de desperdicios como lo hacen las moscas, a quienes les gusta frecuentar la basura maloliente y sucia.

Debemos ser como las abejas, que eligen sólo los lugares buenos y buscan únicamente la buena compañía. Adondequiera que vayamos, busquemos el néctar: la sabiduría de las personas sabias, lo bueno en todos. Busquemos una enseñanza en aquello que nos rodea. No debemos ser como las moscas, que no conocen el néctar de las flores. A ellas no les interesa la belleza ni el aroma agradable de estas flores. Debemos evitar las malas compañías y los lugares malos. ●



La mirada originaria

Pensamientos de nativos americanos acerca del espíritu de la naturaleza.

“**A**dquirimos nuestra identidad como pueblo de nuestra relación con la tierra, con el mar y con los recursos. Es una relación espiritual”. *Aborígen inuit*

“Pertenece a esta tierra; es el regalo que Dios nos hizo y nos ha hecho tal como somos”. *Aborígenes akawayo*

“Sólo hay que relacionarse con un determinado lugar en el que la tierra te conozca, y experimentar que los árboles, la tierra y la naturaleza te otorgan su amor y su luz, para comprender cuánto podemos recibir de la tierra capaz de calmar nuestros corazones y nuestras almas”. *Metazquez, chamán peruano*

“Cuando sea cortado el último árbol, pescado el último pez y haya desaparecido el último río, el hombre va a descubrir que el dinero no se come”. *Proverbio aborígen*

“He ido hasta el fin de la tierra. He ido hasta el fin de las aguas. He ido hasta el fin del cielo. He ido hasta el fin de las montañas. No he encontrado a ninguno que no sea mi amigo”. *Proverbio navajo*

“Lo que le pase a la tierra recaerá sobre los hijos de la tierra. El hombre no tejó la trama de la vida: es apenas una hebra de ella. Todo lo que le haga al tejido, se lo hará a sí mismo”. *Gran cacique Seattle*

“Se nos enseña a llevar amor el uno al otro y a mostrar gran respeto por todos los seres de la tierra. Debemos estar juntos, los cuatro colores sagrados del hombre, como la familia única que somos por el interés de la paz; nuestra energía es la voluntad combinada de toda la gente con el espíritu del mundo natural, para ser un cuerpo, un corazón y una mente”. *Jefe León Shenadoah*

“Mi pueblo vive en este lugar desde hace mucho tiempo, desde los tiempos en que el mundo no poseía su conformación actual. Nosotros queremos mostrar a las gentes de la ciudad que la raza humana puede llevar a cabo su aventura manteniendo viva la naturaleza. Nosotros queremos plantar en el corazón de las gentes de la ciudad un bosque hecho de amistad, de música, de júbilo. Entonces podremos pacificar sus espíritus, para que puedan vivir con los pueblos de los bosques”. *Unión de Naciones Indígenas del Brasil.* ●

“Hay quienes creen que la tierra les pertenece.
Hay quienes saben que pertenecen a la tierra”.

Gran cacique Seattle

Compilado por el equipo de **educare**.



Taller de Valores Humanos

Elemental, mi querida Naturaleza

Un proyecto acerca de los cuatro elementos y la gran importancia que tienen en nuestras vidas y en la de todo lo que existe en el universo.

Lic. Fernanda Raiti,
Prof. Lorena Prat,
docentes del Taller de
Educación en Valores
Humanos de la escuela
Sathya Sai Mahatma
Gandhi, de la Argentina.

Cada uno de nosotros es naturaleza; le pertenecemos e interactuamos con ella permanentemente, desde el pequeño lugar que habitamos. Descubrir nuestra esencia como parte armoniosa del medio natural es uno de los aprendizajes más valiosos que podemos desarrollar a lo largo de nuestras vidas.

En el año 2005, la Escuela Mahatma Gandhi abordó institucionalmente la temática del medio ambiente, propiciando la expansión de la conciencia de niños y niñas respecto de la importancia de la vida sustentable y del respeto y cuidado de la naturaleza.

La Sala del Silencio es el espacio con el que cuenta la Escuela para brindar Talleres semanales de Educación en Valores Humanos a todas las niñas y los niños (salvo la Sala de 3, que trabaja el Taller de Valores con su maestra dentro de la Sala), y desde allí ideamos un proyecto de Valores y Naturaleza, que acompañó la propuesta anual de educación ambiental.

Surgió, de este modo, la oportunidad de favorecer la percepción del entorno, el contacto íntimo con cada ser vivo y no vivo de este planeta, a través de los sentidos, estimulados con la invitación mágica del juego, que tanto valor tiene para los niños y las niñas. El propósito fue que pudieran ver, oír, oler, tocar y vivenciar con todo su ser, en un estado de presencia de espíritu y de alma, la maravilla de nuestro paraíso: *la naturaleza*.

Realizamos actividades muy similares con grupos de edades muy variadas, dado que las propuestas apuntaban a generar una conexión profunda con el agua, el aire, la tierra y el fuego, que es válida tanto para un niño pequeño como para un adulto. Somos parte de la tierra, pertenecemos a la naturaleza y, a su vez, podemos observarla y admirarnos

de ella. Es nuestro deseo compartir parte de este proyecto, contar cómo fue planificado y cuáles son algunos de sus resultados.



10

En este artículo, ofrecemos el marco general del proyecto y desarrollamos en detalle las actividades realizadas en torno al elemento agua como un ejemplo que puede servir de inspiración para que cada docente lo aplique aportándole su propia cuota de creatividad y de recursos. Enumeramos, como complemento, algunas sugerencias de tareas relacionadas con los elementos fuego, aire y tierra. ¡Que lo disfruten tanto como nosotros!

Objetivos generales del proyecto:

- Despertar el amor por la naturaleza.
- Reverenciar la naturaleza.
- Favorecer el desarrollo del discernimiento para cuidar la naturaleza de un modo consciente y sustentable.

Creemos fundamental *despertar el amor y la reverencia por la naturaleza*, ya que, gracias a esta vivencia de expansión, cada uno podrá comprender la necesidad de cuidar la naturaleza y, además, *sentirse realmente uno con ella*. Es desde este *sentir* que todo el conocimiento intelectual y académico que los niños y las niñas incorporen respecto al medio ambiente y la importancia de protegerlo adquirirá un significado verdadero y profundo.

Un calendario para el proyecto

Destinamos a este proyecto los primeros cuatro meses de trabajo en la Sala del Silencio. Se dedicaron varios encuentros a cada uno de los elementos de la naturaleza: agua, aire, tierra y fuego. Y se siguió este orden para aprovechar también las condiciones climáticas, dado que, si se mojaban con el agua, ¡marzo es un mes caluroso en la Argentina y no habría problema!

Abril es el comienzo del otoño, y nos pareció el mes ideal para trabajar con el aire, el viento, las hojas que caen de los árboles, ver cómo flotan, etcétera.

Elegimos mayo para la tierra, época en la que toda la vida va regresando hacia ella y se prepara para el invierno.

Por último, en junio, cuando ya hace frío y los días son más cortos, celebramos el elemento fuego, calor vital que sostiene la vida.



Mesa de los tesoros de la naturaleza

Para el momento de la armonización en la Sala del Silencio, incorporamos una pequeña mesa de estación. Allí estaba la vela que habitualmente encendemos, y, además, los chicos colocaron algunos tesoros de la naturaleza que habían encontrado durante la semana.

La mesa pronto se pobló de belleza, y los tonos de las estaciones nos acompañaron mediante tesoros grandiosos, como hojas, palitos, piedras, flores, semillas y caracoles. Aún siguen fascinados con la propuesta, y esta mesa es prueba de ello.

La propuesta se cerró con un gran festival de los elementos, que contó con la participación de la Sala del Silencio en la muestra anual de la Escuela. Para preparar este evento, todos los grupos pusieron en común lo que habían aprendido, repetimos algunos de los juegos y actividades que más gustaron a todos. También realizamos danzas circulares que nombran los cuatro elementos y pequeñas “ceremonias” de reverencia a la naturaleza y sus elementos.

Agua

El agua fluye siempre, supera todos los obstáculos que se le presentan. Además, posee la particular cualidad de formar parte de cada ser vivo de esta tierra, asumiendo infinitas formas. Cada uno de nosotros necesita de ella, se compone de ella.

Para “empaparse” del tema

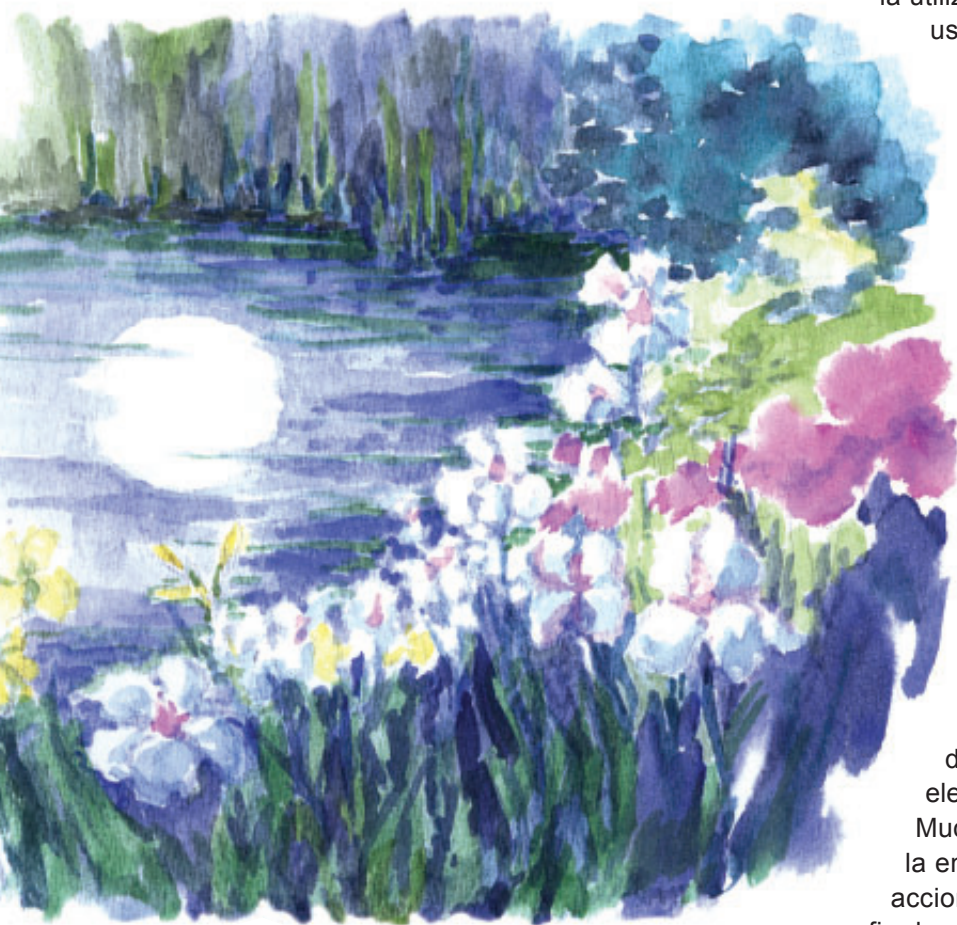
A fin de generar interés en la propuesta, formulamos muchas preguntas acerca del agua, y los estudiantes fueron dando sus respuestas, basadas en sus saberes previos al respecto. ¿Dónde se encuentra el agua? ¿Cómo la utilizamos en casa y en la escuela? ¿Para qué la usamos? ¿Qué es un mar, una napa

subterránea, un río, un lago, un charco, una nube, un aljibe? ¿Qué son el hielo y el vapor? ¿Dónde hay agua escondida? ¿Habrá agua en las frutas, en nuestra sangre, en la transpiración, en las lágrimas?

La búsqueda de respuestas para estos interrogantes generó un clima de entusiasmo y cambió la mirada habitual que tenemos de nuestro entorno. Un niño descubrió, por ejemplo, que en una huella en la tierra había agua, porque, de otro modo, el suelo no se habría marcado.

Como cierre, todos llevaron a sus hogares un cuestionario sobre el uso del agua en la casa, adaptado de una encuesta de la Unesco. Las preguntas eran muy concretas y debían ser respondidas por la familia con el fin de tomar conciencia y debatir acerca de la importancia de usar adecuadamente este elemento.

Muchas familias se acercaron para comentar que la encuesta les había servido para reparar en las acciones posibles que están al alcance de todos a fin de preservar el valioso tesoro del agua.



12



Algunos de los cuentos que se escucharon acerca del agua

- *Juancito y el bebedero*: cuento creado especialmente para el proyecto y que narra situaciones similares a las que viven niños y niñas en el bebedero de la escuela.
- *Federico y el mar*: cuento de Graciela Montes. El personaje, Federico, le tiene miedo al mar, y poco a poco, gracias a la experiencia y la poesía, se va amigando con el agua.
- *Manuela Color Canela*: libro álbum de la editorial del Fondo de Cultura Económica; en él se conjuga de manera divertida y poética el ciclo del agua y la importancia de la lluvia.
- *Historia del barquito de papel*: dos hermanos piensan que el día se arruinó debido a la lluvia, hasta que deciden armar un barco de papel y lo mandan a navegar en una aventura emocionante.
- *Dos vasijas*: adaptado de un cuento tradicional de la India. Una vasija rajada pierde gotas de agua en el camino entre el río y el pueblo; de ese modo, riega el sendero y permite que crezcan bellas flores a lo largo de todo el camino.

Agua en bidón, para jugar un montón Los juegos con agua en la Sala del Silencio

Propusimos juegos en los que el agua fuera la protagonista. Luego, propiciamos diversos espacios para reflexionar respecto de qué fue lo que sucedió, qué nos enseñó el juego sobre el agua, cómo se sintieron los niños y las niñas jugando, etcétera. Realizamos este seguimiento con precaución, cuidando en todo momento de no dar en la propuesta una respuesta anticipada que reflejara nuestras ideas como maestras, sino que intentamos que los chicos ahondaran en su propia experiencia y pudieran responder desde su vivencia y basándose en sus propias conclusiones. Se utilizaron diversas estrategias para lograrlo; por ejemplo, se estimuló una charla grupal, se les pidió que hicieran un dibujo de lo que más habían disfrutado del juego, se propuso que cada uno escribiera una frase sobre el agua y su importancia, etcétera.





Instrucciones para jugar con agua

Juego de vasitos de colores

Se necesita una jarra con agua y 4 vasos de plástico transparente, recubiertos exteriormente con papel celofán de distintos colores. Presentamos uno por uno los vasos con agua y preguntamos qué pasa con el agua en cada caso. Luego de escuchar las diferentes hipótesis, les proponemos beber de esa agua y compararla. Arribamos a la conclusión de que por fuera parece diferente, pero siempre es agua, conserva su esencia.

Descubrimos que el agua se encuentra en casi todas las cosas.



Relevos con agua

El grupo se divide en dos equipos. Se le da a cada uno un vasito descartable, y se coloca un balde con agua delante de cada fila de niños. El juego consiste en una carrera de relevos: el primer niño de la fila debe poner un poco de agua en el vaso y correr hasta un cantero previamente determinado, regar las plantas sin desperdiciar ni una gota en el camino y volver corriendo a tocarle la mano al siguiente compañero en la fila. Si el agua se derrama en el camino hasta el cantero, el jugador deberá volver a la salida y cargar nuevamente el vaso, con la consiguiente pérdida de tiempo para su equipo.

Una vez que pasaron todos los chicos de la fila, el grupo elige un cantero, el más "sediento", y lo riega con el agua que quedó en el balde.



Juego del globo

Los chicos forman una ronda, se toman de las manos y estiran los brazos. Luego se sueltan, de manera que entre ellos quede un espacio considerable. El juego consiste en pasarse un globo que tenga agua en su interior, arrojándose y tratando por supuesto de que no caiga al suelo, se rompa y... ¡splash!, salpique a alguien... Aunque tarde o temprano esto pasará inevitablemente y, en realidad, ¡es muy divertido!

Variantes:

- Hacerlo con diferentes ritmos musicales mientras circula el globo.
- Comenzar con una ronda muy pequeña y poner música. Cada vez que para la música, todos tienen que retroceder un paso, de modo que la ronda se va haciendo cada vez más grande. Llega un momento en que hay que lanzar el globo a una buena distancia y esto le da mucha emoción al juego.



Construcción de barcos de papel

Nos abocamos a la tarea de plegado de papel para diseñar distintos barcos y luego "mandarlos a navegar" con un mensaje de amor por la naturaleza. Permitimos que los chicos pongan sus barcos a flotar en el estanquecito de la escuela y le avisen a otro grado o grupo de personas que hay barquitos con mensajes esperándolos en algún lugar de la escuela... ¿Dónde estarán? Esta actividad permite trabajar contenidos curriculares, y disfrutar y aprender acerca del agua estando en contacto con ella. (Con los nenes de 5 años, esta actividad se hizo junto con las familias, dándoles el barquito plegado y proponiéndoles que pensarán un deseo para compartir con otros). Además, los chicos se llevaron el instructivo para plegar los barcos en casa.

Un torrente de imaginación

Rimas y adivinanzas del agua

Esta actividad apuntó a acercar la alegría y el amor por el elemento agua desde el juego de la poesía. Se partió de la canción *Agua*, de Mariana Baggio, para crear rimas originales.

*Agua fresca para la hora de la siesta.
Agua de pozo para salpicarte un poco.
Agua salada para la mañana.
Agua en cucurucho para salpicarte mucho.
Agua muy fría para el mediodía.
Agua de bidón, para mojarte un montón.
Agua en botella para cuando hay estrellas.
Agua en balde para recontraempaparte.
¡Corré que te mojo, te voy a alcanzar,
no vale enojarte, porque es carnaval!*

Finalmente, ofrecimos la lectura de una pequeña recopilación de dichos en los que el agua está presente y que transmiten la sabiduría que los proverbios guardan como su mejor secreto. Las niñas y los niños conversaron animadamente acerca de cada uno de estos refranes, comentaron si los conocían o no (algunos resultaron ser muy famosos) y qué creían que significaba cada uno de ellos. Entre los favoritos estuvieron:

- Nunca digas de esta agua no he de beber.
- Siempre que llovió, paró.
- Tanto va el cántaro a la fuente que al final se rompe.
- Y... ¡cayó piedra sin llover!

Armado del gran mural del agua

Los niños y las niñas recortaron de revistas imágenes en donde el agua estaba presente. Luego cada uno contó a los demás por qué había elegido esa imagen. Después las pegaron en un gran afiche mural. Entre todos llegaron a una conclusión grupal que hablaba sobre la importancia del agua y su buen uso; cada grupo escribió una frase para resumir este concepto con palabras propias.



Los mensajes del agua que todos podemos escuchar

Una de las actividades que más impacto causó en los niños y las niñas de cada grupo fue la propuesta de pintar moléculas de agua, a partir de la motivación que generó el libro *Los mensajes del Agua*, del científico e investigador japonés Masaru Emoto.

El autor obtuvo moléculas de agua de distintos lugares del mundo y las sometió a diversos estímulos, tales como música para realizar una armonización, palabras amorosas o desagradables, música clásica o *heavy metal*, y hasta las colocó cerca de monjes budistas sentados en estado de meditación. Las moléculas de agua sufrieron asombrosas transformaciones. Todos observaron distintas imágenes de su libro y se maravillaron al ver la belleza de los cristales que se formaban cuando el agua estaba en su grado máximo de pureza (como los manantiales); y cómo se destruían o tomaban un aspecto amorfo cuando el agua estaba contaminada o sometida a estímulos desagradables.

Los chicos llegaron a la conclusión de que, si todos los seres humanos estamos compuestos por un 75% de agua, nuestro organismo también debe de modificarse intensamente con los distintos estímulos a los que lo exponemos. Para pensarlo, ¿no lo creen?



Aire

En la armonización que realizamos al comienzo de cada encuentro, hacemos hincapié en la entrada y salida del aire.

Hablamos del poder que tiene el aire de serenarnos cuando entra en nuestro cuerpo.



Algunos cuentos

- *El Viento y el Sol*: una leyenda sobre la competencia que mantuvieron el viento y el sol respecto de cuál era el más fuerte de ambos.
- *Pahicaplapa*: un divertido cuento de Esteban Valentino, en el cual un niño se refiere a los elementos necesarios para construir un barrilete de una forma bastante original.



Posibles actividades grupales

- Acariciar el viento: con las manos, con la boca, con los ojos.
- Armar un molinete para atrapar el viento. Luego le escribimos en cada una de las aspas unos buenos deseos para los que nos rodean; lo enterramos en algún lugar donde el viento las mueva para que esos deseos se esparzan por todos lados. Además, pueden hacer otro para regalar y, de este modo, llevar hermosos deseos a otros lugares.
- Hacer planeadores de papel. Luego de plegarlos, formamos dos grupos, que se ubicaron uno frente al otro. La consigna era escribir algo agradable para el amigo que recibía el planeador. Los niños de preescolar propusieron enviarle un avioncito con un mensaje de recuperación a un amiguito que estaba enfermo y que vive un poco lejos.
- Remontar barriletes: una actividad simple que encierra toda la magia y el disfrute (resultó llamativo ver que algunos niños no lo habían hecho nunca).
- Recuperar los saberes ganados durante el proyecto. En un afiche, plasmamos las ideas que quedaron como los grandes saberes que nos darán grandes compromisos en el cuidado del aire. Se puede confeccionar un afiche publicitario que contribuya a crear conciencia sobre la importancia de tener aire puro.

Tierra

La tierra ofrece a todos los seres vivos un lugar para vivir. Incluye a todos, da lugar a todos, sirve a todos.

Las culturas originarias ofrecen sus trabajos a través de diferentes ceremonias en las cuales rinden culto a la tierra generosa. Así, resulta muy interesante conocer, comprender y aceptar la cosmovisión de otros pueblos y su relación con la tierra como elemento y como representante de nuestro planeta.

Posibles cuentos y películas

- *La leyenda de la piedra movediza*: una leyenda indígena que se refiere a la formación misteriosa de la piedra de Tandil, en la provincia de Buenos Aires.
- Película de la Unesco: "Los yams-yams".
Este filme cuenta que, en un planeta donde todo era comestible, los habitantes se comían sin parar todo lo que éste les proporcionaba, hasta que el planeta desapareció por completo.
- Película "Planeta Sagrado", de Walt Disney.
Un hermoso viaje por los lugares donde la naturaleza aún se encuentra en su máxima pureza, y las tribus nativas conviven con ella, transmitiendo un hermoso mensaje de amor y respeto.

Sugerencias de juegos y actividades

- Modelar arcilla como lo hacían las comunidades nativas de América.
- Jugar con barro.
- Confeccionar una apacheta con agradecimientos a la Madre Tierra, como lo hacen los collas. Se le entrega a cada niño un papel recortado en forma irregular que semeja ser una piedra. Cada uno elabora un agradecimiento escribiéndolo en la piedra; luego se las apila para construir una apacheta grupal. (Como anécdota, fue maravilloso encontrar, al día siguiente, en el recreo, a un grupo de niños de 7 años construyendo con el pedregullo de la escuela una apacheta real para agradecerle a la tierra todo lo que nos da).

Fuego

Este elemento tiene la particularidad de poseer dos cualidades indispensables para las personas: luz y calor. Seamos como el fuego, compartamos la luz con todos, brindemos nuestra calidez a todos.



Cuentos sugeridos

- *El robo del fuego* (leyenda de los wichis)
Esta historia cuenta de forma simpática como los wichis, que no conocían el fuego, se apoderaron de él, luego de robarlo a su antiguo dueño, el yagareté.
- *Cuando los mapuches conocieron el fuego*: narra la historia de dos niños que, sin darse cuenta, a través de un juego inocente, provocaron el fuego; y cómo lo incorporaron los mapuches luego de lo sucedido.
- *La niña que iluminó la noche*, de Ray Bradbury.

Juegos y actividades en torno al elemento fuego:

- Rescatar en la armonización el valor de la luz como una fuente inagotable, capaz de dar a todos y no extinguir su brillo.
Hicimos la experiencia de prender otra vela y comprobar que pueden compartir la luz sin que se extinga la luz de la primera.
- Realizar un taller de velas artesanales.
- Inventar y bailar una danza del fuego.
- Confeccionar farolitos para encender velitas de noche en las últimas horas de la tarde. ●



Permacultura, equilibrio para la vida

Un camino para alcanzar la sustentabilidad ecológica del planeta empezando por uno mismo.

La *permacultura* (contracción de “permanente agricultura” y “permanente cultura”) es un sistema práctico de diseño para crear asentamientos humanos sustentables. Sus principios nos estimulan para establecer ambientes altamente productivos, y satisfacer las necesidades de alimentos, vivienda e infraestructuras (agua, sistemas de energía, comunicaciones) y otros requerimientos materiales y no materiales, como organización social y económica.

Tiene por objetivo crear sistemas que sean ecológicamente sustentables y económicamente viables, que cubran las necesidades básicas, que no exploten a personas ni recursos naturales, que no contaminen el ambiente y que sean autosuficientes a largo plazo, utilizando la menor cantidad de energía posible.

El concepto de permacultura fue desarrollado en los años setenta por David Holmgren y Bill Mollison, en Australia. La permacultura diseña y nutre ecosistemas productivos que tienen la estabilidad, diversidad y flexibilidad de los ecosistemas naturales. Está basada en la integración de la observación profunda de los ecosistemas naturales, junto con la sabiduría ancestral de los pueblos originales, las investigaciones de grupos de base y la ciencia ecológica moderna.

La permacultura aprovecha todos los recursos, pero no sólo como elementos en sí mismos, sino investigando la relación entre ellos, y aún la mayor cantidad de funciones en cada elemento del paisaje y el mayor número de elementos posible en cada espacio vertical y horizontal. El exceso o desecho producido por plantas, animales y actividades humanas es reutilizado para beneficiar otras partes del sistema. Por ejemplo, se utilizan asociaciones particulares de árboles, enredaderas perennes, arbustos y plantas rastreras, que se nutren y protegen mutuamente. Las plantaciones se diseñan optimizando el aprovechamiento del agua y del sol, y moderando el viento. Se construyen espejos de agua y otros elementos para aprovechar la gran diversidad de actividad biológica en la interacción de los ecosistemas.





Diseñar un sistema en permacultura implica un proceso largo y gradual, en el que se utilizan técnicas y principios de ecología, tecnologías apropiadas, agricultura sustentable, métodos de construcción natural, aunque esencialmente está basado en la observación directa de la naturaleza del lugar. La implementación de un diseño de permacultura requiere flexibilidad y una apropiada secuencia para que puedan realizarse cambios en la medida en que la observación y la experiencia lo sugieran.

Un sistema de permacultura está basado en la idea de que los humanos somos “guardianes” de la Tierra, por lo que debemos planear soluciones a largo plazo, considerando las generaciones por venir, y sin causarle daños al planeta. El principio básico de la permacultura es el de trabajar con y a favor de la naturaleza y no contra ella. Los sistemas permaculturales se construyen para durar tanto tiempo como sea posible, con un mínimo de mantenimiento. Estos sistemas no sólo toman recursos del ambiente, sino que también devuelven mediante una interacción positiva con la naturaleza. Son típicamente energizados por el sol, el viento y/o el agua, y producen lo suficiente para las propias necesidades del sistema, así como para las de los humanos que lo diseñan.

¿Crisis o desafío?

El concepto de permacultura crece desde la conciencia de una inminente crisis ecológica y social. *Crisis*, según el ideograma chino, quiere decir punto crucial y oportunidad. Así pues, representa una oportunidad de corregir un desequilibrio y avanzar hacia un nuevo nivel de evolución y organización.

Las bases éticas de la permacultura descansan sobre el cuidado de la tierra, manteniendo un sistema en el cual todas las formas de vida puedan prosperar. Esto incluye la posibilidad humana de acceder a recursos y provisiones, pero no la acumulación de bienes, poder o tierras más allá de lo necesario.

Observando la regla general de la naturaleza, en la que especies cooperativas y asociaciones de especies crean comunidades saludables, los practicantes de la permacultura valoran la cooperación y aprecian la contribución única de cada persona, en vez de tratar de competir y adaptarse.



El proceso hacia la sustentabilidad global está caracterizado por una revolución profunda, donde millones de pequeños proyectos van surgiendo gradualmente en todo el mundo, conectándose y fortaleciéndose en un trabajo de red. Los activistas permacultores generan espacios de máxima productividad con mínima tarea, para poder realizar más trabajo responsable, creativo y social. La consigna es “pensamiento global y acción local”.

Así se están asentando las bases para el desarrollo de cooperativas autosuficientes y *ecovillas* como modelos para la sociedad global. La permacultura practicada a gran escala posibilitará que tierras anteriormente dedicadas a monocultivo y extracción de combustibles puedan liberarse, por ejemplo, para restauración y refugio de vida silvestre.

Principios éticos de la permacultura

Cuidado de la Tierra - Cuidado de la gente - Reparto equitativo de los recursos

La permacultura posee una ética básica de la vida, la cual reconoce el valor intrínseco de cada cosa viviente. Un árbol es algo de valor en sí mismo, aunque no tenga valor comercial para nosotros. Lo importante es que está vivo y funcionando. El árbol hace su parte en la naturaleza: recicla biomasa, provee oxígeno y toma dióxido de carbono, da abrigo a animales pequeños, ofrece frutos y sombra, construye suelos, etcétera. La ética de la permacultura se ocupa de todos los aspectos de los sistemas ambientales, comunitarios y económicos. La clave es la cooperación, no la competencia.

1. Cuidado de la Tierra

Significa cuidar de todas las cosas vivientes y no vivientes: todas las especies y sus variedades, el agua, los suelos, la atmósfera, los bosques y demás ecosistemas, así como el microhábitat. Esto implica la realización de actividades inofensivas y rehabilitadoras, la conservación activa, el uso ético y frugal de los recursos. Todas las acciones que guarden relación con la Tierra deben realizarse de tal manera que los ecosistemas queden sustancialmente intactos y sean capaces de seguir funcionando saludablemente.

2. Cuidado de la gente

Estimula la ayuda mutua entre las personas y las comunidades. Se toman en cuenta las necesidades básicas de alimento, cobijo, educación, trabajo satisfactorio, contacto humano, convivencia y sentido de pertenencia. El cuidado de la gente es importante, ya que, a pesar de que somos una pequeña parte de los ecosistemas totales de vida, tenemos un impacto decisivo sobre ellos.

Si podemos satisfacer nuestras necesidades básicas de manera sustentable, no necesitaremos llevar a cabo acciones destructivas a gran escala contra la tierra.



3. Reparto equitativo de los recursos

Se trata de la contribución de tiempo, dinero, conocimientos y energía excedentes para lograr los objetivos enfocados al cuidado de la gente y de la tierra. Habiendo cuidado nuestras necesidades básicas, y diseñado los sistemas sustentables en el lugar que habitamos, podemos expandir nuestras habilidades y recursos como servicio de ayuda a otros para lograr este enfoque.

Todo esto funciona cuando podemos entrar en contacto real con estos valores, cuando abrimos nuestros ojos y nuestros corazones y ponemos nuestras manos en acción.

Las mejores ideas no nos salvarán; las ideas y los diseños de la permacultura pueden ser muy revolucionarios, pero son válidos únicamente cuando nos reconectan con el misterio y el sentido profundo de la vida a través de la interacción práctica.

Un ejemplo concreto en la Argentina

Desde 1996 la Asociación civil Gaia desarrolla una ecovilla en un predio rural de 20 hectáreas, en Navarro, a 120 km de la ciudad de Buenos Aires. Los principales objetivos de Gaia son:

- *Promover soluciones para la vida sustentable, usando tecnologías apropiadas, materiales de construcción locales y agricultura de bajos insumos, aprovechando los saberes locales, para que estas soluciones estén al alcance de todas las personas.*
- *Educar y concientizar al público general sobre la importancia de lo local, del uso apropiado de los recursos y de la producción a escala humana. Mostrar ejemplos de vida sustentable (en la práctica), de manera que otros puedan ver, aprender y reproducir los éxitos alcanzados, como una propuesta concreta para resolver la crisis ecológica y socioeconómica en la que se encuentra el mundo.*



En Gaia también funciona el Instituto Argentino de Permacultura, que ofrece programas educativos sobre las diferentes herramientas de vida sustentable, y también lleva adelante los objetivos específicos de investigación y estudio. En la ecovilla un pequeño grupo de personas está creando una comunidad con bases espirituales, ecológicas y sociales, aplicando los principios de la permacultura en la vida cotidiana. Inspirados en la frase de Mahatma Gandhi: *Buscamos ser el cambio que queremos en el mundo*, eligen una vida de simplicidad voluntaria, construyendo sus casas con materiales locales, produciendo gran parte de sus alimentos y de la energía que utilizan, criando y educando a sus niños en libertad y armonía con su entorno. El desafío principal –y la gran oportunidad– es poner en práctica los valores humanos en la vida diaria, tomando conciencia no sólo de los vínculos interpersonales, sino también de la propia relación con el ambiente que nos rodea y nos contiene y de nuestra responsabilidad para con él.

En Gaia, parten de la base de que, para honrar el planeta, es necesario adoptar una actitud diferente en la relación con la naturaleza y entre los seres humanos. Las tareas de grupo les permiten fomentar el sentido de cooperación y de interdependencia, y la capacidad crítica, y también entender la importancia de participar activa y responsablemente en las decisiones, lo que implica una actitud consciente y responsable para con el pedacito de planeta que a cada uno le toca custodiar.

Para más información,
comunicarse con:

ASOCIACIÓN GAIA - INSTITUTO
ARGENTINO DE PERMACULTURA
<http://www.gaia.org.ar>
Email: gaia@gaia.org.ar
Tel: (02272) 492072
Celular (02227) 15552554

Formas en que puede implementarse la ética del cuidado de la Tierra en nuestras propias vidas

- Planificar a favor de la sustentabilidad, pensando en las consecuencias de todas nuestras acciones a largo plazo.
- Proyectar en escala pequeña, con un uso eficiente e intensivo de la energía.
- Ver soluciones en vez de problemas.
- Utilizar todos los recursos en su nivel óptimo y reciclar los desperdicios.
- Reforestar la tierra, restaurando la fertilidad del suelo (por ejemplo, plantar un árbol por hijo todos los años).



- Emplear sistemas de baja energía, como el sol, el viento y el agua, y sistemas biológicos (plantas y animales). Éstos conservan y generan más energía.
- Disminuir nuestro nivel de consumo, poniendo límite a nuestros deseos, reconociendo el valor y la belleza de lo simple.
- Respetar la naturaleza y la biodiversidad, reconociendo el valor intrínseco de cada cosa viviente.
- Ayudar a otros a que sean más autosuficientes y promover la responsabilidad comunitaria.●



Belleza pura

Somos como pequeños planetas fuera de órbita.
En colisión con otras realidades igualmente conflictivas.
Sin embargo, hemos nacido para la plenitud,
no para la insuficiencia.
Somos originalmente participantes
de una danza cósmica ilimitada.
Pero no nos han educado para tal celebración.

Miguel Grinberg



En la existencia todo es un gran acto de sincronía. Desde el más imperceptible microorganismo, hasta la más remota galaxia, todo interactúa de la manera más sutil, y a la vez inexorable. Se trata, por cierto, de una ceremonia discreta que se realimenta sin cesar en el universo, donde en verdad no hay orden ni desorden: todo fluye, confluye, influye y se destruye para dar paso a nuevas armonías e inéditas cruces. En toda obra musical, los silencios y las disonancias son tan fundamentales como los sonidos compatibles entre sí. *Ésta es la danza de la vida, y del mundo.*

Un ser humano es como un instrumento. Y el universo es una sinfonía. Nos cuesta mucho afinar nuestra presencia en el plano cotidiano. Recorremos a menudo los años tropezando sin cesar con nuestra torpeza y con lo que llamamos la indiferencia de “los otros”, simultáneamente atrapados en sus propios laberintos. Cuando algo se descompone en una sociedad, es porque algo se descompuso previamente en los individuos que la constituyen. Cuando algo se desbarata en la naturaleza, ello ocurre porque una o varias sociedades han perdido el sentido de la unidad de todas las cosas.

No cabe duda: existir afinadamente (ecológicamente) resulta difícil. Nacemos en sociedades conflictivas, agobiadas por espejismos y quimeras, laceradas por su incapacidad de coexistencia pacífica con sus miembros y con su entorno. Echarle al prójimo la culpa de nuestros fracasos no los convierte en éxitos. Por eso, si queremos ser armónicos y plenos, tenemos que librarnos de todo el ruido mental que nos distorsiona. Lavamos periódicamente nuestro cuerpo, pero mantenemos el alma en condiciones antihigiénicas. Esto sólo se supera a través de la introspección silenciosa, el abandono de las rutinas predatorias, el refinamiento de las costumbres convivenciales (con los

Por Miguel Grinberg

Escritor y educador.

Sus obras más recientes son *Desarrollo Intuitivo (Mutantia)*, *Celebración de la Vida Intensa (Deva's)* y *Somos la gente que estábamos esperando (Kier)*.

Contacto:

<http://mundogrinberg.blogspot.com>





demás y con el medio ambiente) y el diseño de circunstancias a la medida de lo que el ser humano genuinamente es y necesita para evolucionar. Una sociedad cooperativa, no jerárquica, en armonía con la naturaleza (donde unos no logren sus metas privando a otros de sus derechos y donde predomine la igualdad de oportunidades) es absolutamente posible. En todas partes, múltiples movimientos ecologistas –algunos de ellos más coherentemente que otros– trabajan silenciosamente a fin de avanzar en tal dirección. No crean alboroto en barricadas ni agitan manifiestos condenando a quienes no piensan de la misma manera. No sólo diseñan nuevos puntos de partida sino que comienzan a encarnarlos. Sostienen que “comprender” es acompañar en la acción, cuando es preciso y necesario apoyan candidatos en elecciones municipales, educan a sus niños en los parámetros de la Sociedad Ecológica, y se abstienen de reproducir las gimnasias autoritarias de esta época malsana. No se cristalizan apenas en las dos “E” que ocupan a gran parte de los ambientalistas actuales: la Ecología y la Economía. Asumen las otras cinco “E” que codinamizan todos los procesos culturales transformacionales: Ética, Estética, Espíritu, Existencia y Evolución.

El siglo XXI se configurará, tarde o temprano, en base a una coherente intercomplementariedad de tales campos de la acción humana en el planeta Tierra. La omisión de cualquiera de ellos prolongará sin remedio algunas de las disparidades que aquí y ahora malogran los vínculos entre las personas, entre los países y entre la humanidad y la naturaleza. Hay mucha obra pendiente por delante, y cada cual tiene que darle una oportunidad al ecologista que anida en su ser. ●

Extraído de *Ecología cotidiana - Cómo transformar nuestra miopía depredadora en un acto de reverencia por la vida*, Miguel Grinberg, Ed. Planeta, Buenos Aires.



Abuela Naturaleza

La aventura de una mujer que se atrevió a descubrir el valor de los residuos.

María Virginia Pimentel se dedicó a la temática de la educación ambiental. Ella misma nos cuenta: “Empecé todo esto en el año 1989. Vivía en un campito de cuatro hectáreas y media con mi familia (mis hijos y mi marido) y, como no teníamos servicio de recolección de basura, descubrí que existían los residuos. Por un lado empecé a investigar todo lo que se podía hacer con lo inorgánico, y, por otro lado, utilizábamos lo orgánico para dar de comer a los animales, ya que criábamos conejos, gallinas, etcétera. Al investigar, descubrí que acá en la Argentina se reciclaban muchas cosas, al igual que en muchos otros países. Si bien estábamos un poco más atrasados en el reciclado de algunos plásticos, descubrí que algunas empresas se dedicaban al reciclado de plásticos desde hacía más de cuarenta o cincuenta años. O sea que en la Argentina se recicla, aunque mucha gente no lo sepa”.

Por el equipo editorial de **educare**.

Pregunta: ¿Existe en la Argentina una conciencia generalizada sobre la posibilidad de reciclar?

Virginia: En este país, la figura del botellero o cartonero existe desde hace ciento cincuenta años, aunque nunca se lo consideró un trabajo, cuando ellos realmente son el primer eslabón en la industria del reciclado. Todo lo que es chatarra, por ejemplo, tiene mucho valor. Onassis, que era multimillonario en Grecia, había sido chatarrero en la Argentina en los años cincuenta. Onassis no juntaba latita por latita, de tomates o de sardinas, sino que compraba el residuo de chatarra de los grandes barcos. Lo que hacía era reciclar. Desde la lata de sardinas hasta un barco, se trata del reciclaje de un recurso natural que existe en un planeta único, en el cual habitamos, y que de algún modo sigue circulando para que la industria funcione. Lo mismo pasa con el vidrio. Normalmente la gente pone las botellas de vidrio fuera de la bolsa de la basura, porque sabe que hay personas que las juntan, al igual que los diarios. En cuanto a los plásticos, y a muchas otras cosas, la comunidad no tiene conciencia de que se pueden reciclar. De ser conscientes, estoy segura de que la gente los separaría porque saben que hay personas que viven de esto y que se los llevarían.

Las nuevas generaciones perdieron un poco la conciencia del valor de reparar las cosas o de reciclarlas, porque era más sencillo y barato comprar todo nuevo. Hoy, y desde hace unos cuatro años, estamos volviendo a tomar conciencia de lo que nos cuestan las cosas.



Pregunta: ¿Cómo continuó tu acercamiento al reciclado de residuos?

Virginia: En 1994 nos mudamos a Itzuaingó, y allí pasaba el recolector de residuos, pero nosotros ya teníamos esta costumbre. Me refiero a *nosotros* porque toda la familia la tenía, aunque la mía es una locura un poco más importante... ¡pero no como para el manicomio, creo!

En 1997 conocí a un grupo de cartoneros de la Matanza, y la idea fue intentar organizarlos para que pudieran apoyarse y ser como una empresa. Así surgió el proyecto de hacer una cooperativa. Conocimos a otros grupos de cartoneros de otras localidades, y, finalmente, pudieron organizarse cooperativas; buena parte de los grupos de cartoneros que hoy existen, surgieron de este movimiento. Luego de cuatro años, y por distintos motivos internos, renuncié a la cooperativa a la que pertenecía. Esto me dejó un sabor de desilusión, porque dos meses después de mi renuncia, la cooperativa se disolvió, y lamenté que terminara de una forma negativa. Pero yo nunca había tenido una experiencia de trabajo ni social ni público, y creo que aprendí muchísimo en esos cuatro años acerca de lo que se debe y de lo que no se debe hacer. Fue entonces cuando me pregunté: ¿qué hago? Así inventé la idea de “Abuela Naturaleza”.

Pregunta: La experiencia previa estaba más vinculada al trabajo social y cooperativo, pero no aún al ámbito de la educación ambiental. Contanos de esta “Abuela Naturaleza”. ¿Cuáles son sus razones de ser, sus sueños, su misión?

Virginia: Después de la experiencia con la cooperativa, comprendí que sin educación, sin formación y sin transmitir un conocimiento, los cambios son muy difíciles de lograr. Yo no me siento tan capacitada para coordinar el trabajo social con cartoneros, que es una tarea muy compleja, sino para poder transmitir a la comunidad y a los propios cartoneros la importancia de la tarea que ellos realizan, para que todos descubran que los cartoneros son trabajadores. Trabajamos dando charlas en escuelas, de un modo profundo y serio.

**Pregunta: ¿Cómo eligieron el nombre “Abuela Naturaleza”?
¿Cuáles fueron sus primeros pasos?**

Virginia: En Oriente los abuelos son respetados y se los escucha. La palabra “abuela” representa, entonces, la sabiduría de aquellos que ya han caminado más y que tienen un recorrido y una experiencia. Y “naturaleza”, si la observamos, notamos que también tiene esta sabiduría. Por eso elegimos ese nombre para la Asociación, y nuestro objetivo es abrir la conciencia acerca de cómo utilizar los objetos que son de descarte, los famosos residuos, y la importancia que tienen en el circuito de las actividades que realiza el ser humano. Comenzamos presentando una obra de títeres para los más chiquitos y dando charlas a los chicos, pero muy pronto descubrimos que eso no alcanzaba. El docente tenía que estar también allí, empapado en el tema, acompañando más allá de una charla aislada. En un emprendimiento institucional se podía lograr un cambio mucho más importante.



Pregunta: ¿Qué hacían en la obra de títeres?

Virginia: Los personajes son residuos que cuentan lo que les pasa cuando están tirados en el piso, inutilizados, y lo que les gusta: que los pongan con sus iguales, para poder ser reciclados y volver a servir para algo. Los chicos fueron agregando comentarios, que fuimos incorporando a nuestro guión de los títeres, y sus aportes son muy importantes. Por ejemplo, nos enseñaron que los árboles no sólo están para dar madera u oxígeno, sino también para que los chicos jueguen y trepen a ellos.

Pregunta: ¿Cómo trabajan este tema con los adultos?

Virginia: Organizamos un taller y una charla basados en la pregunta “¿qué actividad desarrollan en este grupo y qué hacen con los residuos que su actividad genera?”. De esta manera se puede comprender que todos somos responsables de los residuos que generamos y tomar conciencia de que, desde un aporte muy pequeño, podemos hacer un gran cambio.


Pregunta: Por ejemplo, yo, como maestra, genero en mi vida profesional y también particular una gran cantidad de residuos. ¿Qué puedo hacer al respecto?

Virginia: La idea es difundir cuáles son los residuos reciclables, a través de un folleto, para que los puedan separar en forma “limpia y seca”, como decimos nosotros. Esos residuos pueden entregarse a alguna asociación o a algún cartonero para que se los lleve.

Pregunta: ¿Qué cosas son reciclables?

Virginia: Por lo general, todos los plásticos, como, por ejemplo, distintos tipos de envases (gaseosas, artículos de limpieza, lácteos, etc.). Sirven siempre y cuando no tengan pegada ninguna etiqueta de papel, porque, si hay que sacarle el papel, representa un trabajo extra que hace que deje de ser redituable el reciclado. “Abuela Naturaleza” también tiene un área de investigación, en la que contactamos a las empresas para informarles qué productos pueden ser reciclados. Por ejemplo, a veces las empresas fabrican un envase que tiene un diseño hermoso pero que impide que el reciclaje sea redituable porque, en vez de imprimir el diseño directamente sobre el plástico, lo agregan, por ejemplo, con un papel pegado al plástico, y esto hace imposible su reciclado. Por más que el envase diga que es reciclable, en la práctica no lo es. Nosotros recolectamos todo tipo de residuos porque nos interesa la investigación y, a partir de ésta, podemos también educar para el consumo. En el caso de los envases de golosinas, las empresas ponen que es reciclable cuando en realidad, en la Argentina, no hay mercado





para reciclar estos envases. Somos responsables de escribir y hacer circular la sapiencia que “Abuela Naturaleza” juntó en su camino.

Pregunta: ¿Cómo organizan ustedes la tarea de reciclado?

Virginia: Estamos conectados con unas setenta familias que nos entregan los envases secos y limpios, y un día a la semana pasamos a retirarlos. Tenemos una casita prestada en donde almacenamos la mercadería y donde dos señoras se dedican a clasificar las cosas, una tarea muy pesada y que lleva mucho tiempo.

Pregunta: En otros lugares del mundo la tarea del reciclado es asumida por los gobiernos.

Virginia: Sí, pero a nuestra organización no le interesa que esta tarea la realicen grandes empresas extranjeras, sino que se reconozca que lo que hace el cartonero es un trabajo y que se le pague también en concordancia. Actualmente, tal como está organizado, a las empresas les resulta muy barato conseguir los residuos para el reciclado, con un costo bajísimo para ellos pero con un costo social muy alto. Igual algunas cosas se han hecho. En la Ciudad Autónoma de Buenos Aires se le dio al cartonero, con la Ley 992, un reconocimiento como recuperador urbano, y su actividad es reconocida como servicio de higiene urbana. Se logró que tengan una pechera y un carnet. Es importante que los municipios reconozcan esta tarea y sepan que se puede ahorrar mucho dinero al no tener que pagar para enterrar residuos que fueron recuperados por cartoneros. Nosotros participamos en una audiencia pública de los pliegos de la licitación de Morón e hicimos una proyección a largo plazo sobre el dinero que representa la “mercadería” desperdiciada que los camiones de recolección de residuos trasladan y desechan. Ese dinero podría haberse entregado a las personas que se dedican a la recolección y que, además, alivianan el grave problema de contaminación que generan los basureros en los que se entierran residuos en los rellenos sanitarios, que son focos de infección fatales, fuente de gases tóxicos, contaminan las napas de agua, etcétera.

Pregunta: Pienso en un educador que quizá se sienta inspirado por todo esto que nos estás contando. ¿Qué puede hacer esa persona, desde su rol docente, respecto de esta tarea?

Virginia: En primer lugar, la escuela debería organizarse para que sus residuos se entregaran para su reciclado. De este modo los chicos tienen un ejemplo concreto y amplían su conciencia. Al verlo en la escuela, lo llevan al hogar, y

algunas familias van tomando también la costumbre y empiezan a separar sus residuos. Nosotros no tenemos una estructura para recolectar lo de cada familia, pero sí para recolectar los residuos de las escuelas en las que damos charlas. También se puede contactar a un cartonero y entregarle los propios residuos secos y limpios. Aspiramos a que haya un grupo organizado de cartoneros que realmente lleguen a recolectar la mayor cantidad posible de residuos reciclables. No creo que la escuela se pueda hacer responsable de juntar los residuos de las casas, por una cuestión de higiene sanitaria, pero sí de la difusión para que en las propias casas realicen esta tarea.

Pregunta: ¿Cómo podríamos trabajar la temática del reciclado con los estudiantes dentro del aula?

Virginia: Son muchísimas las maneras de lograr que el reciclado forme parte de la vida escolar. Se pueden abordar contenidos de gran cantidad de áreas, por ejemplo, permitiendo que niños y niñas investiguen acerca del origen de los materiales, y averigüen qué impacto ambiental genera su fabricación, qué alternativas existen para realizarlos y qué posibilidades de reciclado tiene cada uno. Pueden reciclarse ciertos materiales para hacer, por ejemplo, papeles reciclados, juguetes, títeres, artesanías, obras plásticas, etcétera. Los residuos forman parte de nuestra vida, y suponer que desaparecen mágicamente al tirarlos al cesto de la basura es la gran ilusión que debemos desterrar de nuestras mentes y de la de cada niño y niña. Si los estudiantes logran comprender la importancia vital que tienen los residuos para el presente y el futuro de la humanidad y de su medio ambiente, podrán crear, sin dudas, innumerables acciones que propicien las cinco R: recuperar, rehacer, reducir, reciclar, reutilizar. ●



La unidad

No se trata solamente de hacer algo juntos con una meta en común. La unidad también implica reconocerse como parte vital de un todo trascendente. Es una de las expresiones más elevadas de la espiritualidad en acción.

Sugerimos los siguientes objetivos para favorecer la vivencia de este valor:

- 1 Juegos para promover la importancia del ambiente de cooperación y reforzar la reflexión sobre el trabajo personal y grupal.
- 2 Un cuento y una adivinanza que realzan la unidad de toda la naturaleza.
- 3 Una experiencia concreta sobre la degradación de los desechos.
- 4 Brújulas para navegantes: sugerencias para continuar investigando en la web.

Algunas actividades están señalizadas con estos íconos:



En un espacio físico amplio o al aire libre.



Edad sugerida.



Se necesitará una preparación previa.



Tiempo estimado de duración.

1. Juegos para promover la importancia del ambiente de cooperación y reforzar la reflexión sobre el trabajo personal y grupal.

El lápiz en la botella

“La unidad y la cooperación hacen que las grandes tareas parezcan fáciles”.

8+
15 min.



Con una soga o cordón se arma un círculo de unos 2 m de diámetro. Se agregan sogas desde el borde hacia el centro como si fuesen diferentes radios del círculo (similar a los rayos de una rueda de bicicleta) y se los une en el medio atándolos a una cuerda de unos 50 cm de largo que tiene un lápiz suspendido en el otro extremo. Dentro del círculo se coloca una botella. Los jugadores deberán lograr una coordinación grupal para embocar el lápiz en ella.

Espiral

Se forma una ronda. El coordinador suelta su mano izquierda y comienza a caminar hacia la izquierda dentro de la ronda. Los demás, sin soltarse, lo seguirán, formando una espiral humana que se irá cerrando cada vez más y más hasta consolidarse.

Luego, el coordinador puede dar la vuelta y guiar al grupo a la inversa, volviendo al círculo original y mirando esta vez hacia fuera.

Mientras se realiza este recorrido, se puede cantar o escuchar alguna canción que genere energía colectiva.



3+

10 min.

La telaraña

Se requiere un espacio amplio para armar una telaraña con sogas entre dos postes o árboles. La telaraña tendrá espacios de diversos tamaños.

La idea es poder pasar a través de la telaraña sin tocarla. Cada participante podrá elegir el espacio por el cual desee pasar y podrá ser ayudado por sus compañeros.

Qué tal si jugamos... otra vez, Guillermo Brown
Editorial Humanitas



5+

30 min.



2. Un cuento y una adivinanza que realzan la unidad de toda la naturaleza.

La comida es Dios

Santos y sabios son respetados en cada país porque nos enseñan grandes verdades de forma simple. Nos muestran el camino hacia la verdadera felicidad.

Ramana Maharshi fue uno de los grandes sabios del Sur de la India. Un día Maharshi observó unos pocos granos de arroz caídos en el suelo cerca de la cocina. Inmediatamente se sentó y comenzó a juntarlos, uno por uno.

Algunos de sus devotos se reunieron alrededor de él. No podían creer que el sabio que había dejado su hogar y todo por el bien de Dios se preocupara tanto por unos pocos granos de arroz.

Uno de ellos incluso le dijo:

–Señor, tenemos tantas bolsas de arroz en la cocina. ¿Por qué te tomas tanto trabajo para recoger estos pocos granos?

El sabio levantó la mirada y respondió:

–Ustedes ven solamente unos pocos granos de arroz. Pero traten de ver lo que está dentro de esos granos, el arduo trabajo del granjero que preparó el campo y plantó las semillas, el agua del océano y el calor del sol, las nubes y las lluvias, el aire fresco, la tierra suave y la vida en las plantas de arroz, todo eso está presente en estos granos.

Si ustedes lo comprenden cabalmente, verán en cada grano la mano de Dios. Entonces, no los desperdicien. Si no quieren comerlos, entréguelos a los pájaros.

Material traducido por el equipo de *educare*,
del libro *Spiritual Science Book 1*

Adivinanza: ¿Quién soy?

Soy suave y calmo como el reflejo de la luna en una noche de verano.

Soy fuerte y sabio como el elefante, que abre camino a su paso.

Soy bullicioso y colorido como una selva llena de vida y encanto.

Soy redondo como la Madre Tierra, a todos cobijo y brindo reparo.

Soy los soles, los planetas y las galaxias, vibro y danzo con todo lo creado.

¿Quién me siente? ¿Quién conmigo palpita? ¿Quién el secreto de mi nombre adivina, adivina?

Soy el amor.



3. Una experiencia concreta sobre la degradación de los desechos.

Ecoexperimento: vuelta a la tierra

Algunas cosas son “biodegradables”. Esto significa que, al final de sus ciclos, se deshacen y vuelven a la tierra. Pero ¿cuáles lo son y cuáles no? Lo que sigue te ayudará a saberlo.

Necesitás:

- Un corazón de manzana
- Una hoja de lechuga
- Un poco de envoltorio plástico
- Un pedazo de telgopor
- Una palita

Qué hay que hacer:

- 1 Buscá un lugar donde puedas cavar algunos pozos en la tierra.
- 2 Deberás hacer cuatro pozos lo suficientemente grandes para que puedas guardar algo en ellos.
- 3 Colocá el corazón de manzana en un pozo, la hoja de lechuga en otro, el plástico en otro y el telgopor en otro.
- 4 Tapá los agujeros con tierra y marcá los lugares en donde enterraste las cuatro cosas.
- 5 Esperá un mes y, al cabo de ese tiempo, desenterralas.
- 6 ¿Qué descubriste? ¿Desapareció algo? ¿En qué estado se encuentra lo que hallaste?

Nota para el docente:

según en dónde se cave el pozo, llevará más o menos tiempo que la manzana y la lechuga se conviertan en tierra. Cuanto más cálido y más húmedo sea el terreno, más rápido se hará la transformación.



4. Brújula para navegantes: sugerencias para continuar investigando en la web

www.accede.org

Selección de algunos recursos útiles para profesionales y amantes del medio ambiente.

www.fev.org.ar

Fundación Espacios Verdes.

www.astrored.org

Portal de Astronomía. Para los que gustan del espacio, con imágenes, juegos y un buscador. Observatorios y centros astronómicos en la Argentina.

www.vidasilvestre.org.ar

Sitio de la Fundación Vida Silvestre Argentina con guía de actividades en la naturaleza para todas las edades.

www.medioambiente.gov.ar

Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la República Argentina. Publica proyectos, *links* a otros sitios, efemérides del medio ambiente.

www.inta.gov.ar

Sitio del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de la República Argentina. Calendario de siembras e información variada sobre la actividad agropecuaria. *Links* a otros sitios.

www.pnuma.org

Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente.

www.pnuma.org/dmma2006/alfabeto

Alfabeto del día mundial del Medio Ambiente.

Sitios en inglés

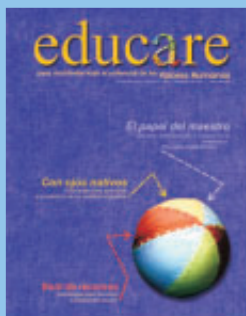
www.unep.org

United Nations Environment Programme.

www.uicn.org

The World Conservation Union. ●





Nº 1

La filosofía de la educación



Nº 2

La música, el sonido, el silencio



Nº 3

Las materias curriculares y los Valores Humanos



Nº 4

La Paz y la armonización en la escuela



Nº 5

Prevención en Salud y Nutrición infantil



Nº 6

Literatura infantil y Valores



Nº 7

Espiritualidad laica y ecumenismo en la escuela



Nº 8

Las artes plásticas y la expresión del Ser interno



Nº 9

El cuerpo, el movimiento y la escuela



Nº 10

Crianza, familia y escuela



Nº 11

Adolescencia y Valores Humanos



Nº 12

Medio ambiente y Valores Humanos



Ventas:
publicaciones@issevha.edu.ar
Equipo editorial:
educare@issevha.edu.ar

siguiente educare incluye tarjetones de **Grandes Maestros**

- > **Solidaridad y Valores Humanos**
Actualización, proyectos e investigaciones que profundizan en el desarrollo de esta temática.
- > **La sal que presta sabor a la vida**
Compilación de discursos de Sathya Sai Baba sobre servicio.
- > **El altruismo como una meta de la educación**
Baúl de recursos con estrategias para despertar este valor en niños y niñas.

“Lo que necesitan los estudiantes en este momento no es la mera adquisición de títulos. Ellos deben usar correctamente los cinco elementos. Ésta es la verdadera educación orientada hacia los valores que necesita el mundo actual. El valor es para la educación; la educación es para la vida; la vida es para el amor; el amor es para el hombre; el hombre es para la espiritualidad; la espiritualidad es para el mundo, y el mundo es para la paz. Por lo tanto, uno debería viajar desde el valor hasta la paz”.

Sathya Sai Baba



El Instituto Sathya Sai de Educación en Valores Humanos de la Argentina tiene interés en hacerle conocer su propuesta.

Somos una Fundación sin fines de lucro que trabaja para una sociedad más plena abordando el desafío desde la Educación en Valores Humanos. Desarrollamos cursos de formación docente, trabajo con las familias y planes de acción concretos para escuelas que estén interesadas en la propuesta.

Para mayor información:

*Carlos Casares 1245 (1712) Castelar
secretaria@issevha.edu.ar
www.issevha.edu.ar*

El programa Sathya Sai de Educación en Valores Humanos Educare ha sido declarado de interés **educativo y cultural** por las provincias de Buenos Aires, Misiones, Mendoza y San Luis. (En Capital el curso otorga puntaje).

Código interno: 3051
ISBN 978-987-21467-0-2

